

Orientación Nacional

DOCTRINARIO MENSUAL PROPULSOR DE HOMEOPATIA Y DE TODO ASUNTO DE ACTUALIDAD PUBLICA

El Congreso Médico de Homeopatía Panamericano está reconocido por el "Departamento de Estado de los E. E. U. U."; por la "Oficina Interamericana de Negocios de Coordinación"; por la "Oficina Sanitaria Panamericana"; y por las Instituciones "Rockefeller", "Killogg" y "Carnegie", U. S. A.

DIRIGE:

DR. RAUL VILLALON MONTERO

MEDICO HOMEOPATA, OFICIALMENTE LEGALIZADO

Vicepresidente del CONGRESO MEDICO DE HOMEOPATIA PANAMERICANO

The Pan-American Homeopathic Medical Congress is now recognized by the "United States State Department"; by the "Office of Coordinator of Inter-American Affairs"; by the "Pan-American Sanitary Bureau"; by the "Rockefeller", "Killogg" and "Carnegie Foundations".

AÑO III

Despacho:—225 varas al Sur del Puente de la Fábrica

SAN JOSE DE COSTA RICA, ENERO DE 1944

Suscripción Anual Dos Colones

No.

Autoridades de Colombia desmienten recientes noticias publicadas en Costa Rica

Voces Amigas

Escribe J. FRANCISCO VILLALOBOS R.

Quijote en la ciencia y Quijote en el arte: no sabe qué clase de frutos cosechará; posiblemente el fruto amargo; pero a él le interesa su ideal, la realización de su propio ideal, aunque tal realización le produzca amargura. Primero estuvo con Apolo, anduvieron juntos de la mano y produjo versos que merecieron en alguna ocasión, que un Respetabilísimo Congreso de un país extraño, se pusiera de pie para recibirlo. Ahora es otra su ilusión: el Ideal Hahnemanniano. Es un profesional de la ciencia siotética.

Otros, también profesan la Homeopatía. Pero éste hace lo que no hacen los otros: curar y escribir; curar y dirigir una actuación; es más: curar y pensar lo que debe publicarse. Escribe para los otros, para los que están con él y, escribe para todos, para todos los que no saben si están o no con él. También oye a los suyos, a los de la cofradía y todo lo que éstos hacen de

Pasa a la página 4

Expresan que los Médicos Homeópatas de esa Ilustre Nación están amparados por el Estado para Ejercer su Profesión

He aquí el interesante documento que por primera vez reproducimos para nuestros lectores:

«El Director del «Consejo Nacional Homeopático de Colombia», teniendo a la vista una edición de *La Tribuna* de San José de Costa Rica, en que a grandes títulos se asegura que los homeópatas están inhabilitados para ejercer la profesión en Colombia, lo que constituye una *Impostura*.»

CERTIFICA:

Primero: Que los médi-

cos homeópatas colombianos, por virtud de disposiciones expresas del Decreto Ejecutivo N.º 592 de 1905 y de las Leyes 83 de 1914, 67 de 1920 85 de 1922, 35 de 1929 y 67 de 1935, se encuentran amparados por el Estado para ejercer libremente su profesión.

Segundo: Que un apreciable número de médicos homeópatas en ejercicio portan Diplomas expedidos por el «Consejo Nacional Homeopático» de este país.

Tercero: Que los individuos a que se contrae el punto anterior, después de haber realizado particularmente loables esfuerzos para el aprendizaje de la Homeoptia y de haber obtenido la suficiente preparación teórica, han perfeccionado sus estudios mediante la práctica en las clínicas de los

Pasa a la página 4

Tengo el gusto de enviarle por su periódico el adjunto artículo

La publicación de él se la agradecerán el Cuzpo de Empleados y Empleadas de nuestro venturado Hospital San Juan de Dios.

La Srta. Rita Saborío M., nos dirige atenta nota adjuntándonos revelador artículo que daremos a conocer en próxima edición

Debido seguramente a publicaciones que ya hemos verificado en las columnas de este Doctrinario, y siendo que nuestros firmes propósitos se derivan de un sentimiento de mejoramiento público, no sólo en cuanto a propaganda de la Homeopatía concierne, sino a todo aquello relacionado con la libertad de conciencia ciudadana, hemos recibido atenta nota de la señorita Rita Saborío M., a la que nos adjunta interesante artículo que daremos a conocer en nuestra próxima edición, relacionado con la situación despoética que priva en nuestro desventurado Hospital San Juan de Dios.

Se intitula «LA CUELDA SE ROMPE POR LOS MAS DELGADO»... es lo bastante extenso, como para dar idea exacta de la lamentable sistema que ha implantado recientemente en nuestro principal centro de «Beneficencia Pública».

Ojalá que todos quienes tengan algo que decir relacionado con la situación de la Cuelda (del Hospital), tan pronto como de cualesquiera otra dependencia en que los más sagrados derechos democráticos y humanitarios sean violados, quejas y protestas, que a todo gusto, desinteresadamente, les serán publicadas.

De cómo la Homeopatía fue introducida en México

Habiendo sido educado en la Ciudad de México y residente del país desde el año de 1848, tengo el gusto de enviarle, según mi mejor opinión, algunos informes que he logrado saber con referencia a la fecha y manera en que la Homeopatía fué introducida en México. Si tuviera a la mano los datos que podrían obtenerse fácilmente de nuestra asociación en México, que ha existido bajo varias denominaciones desde el año 1860, yo podría suministrar en detalle un informe histórico de la Homeopatía en México desde 1850. Este fué el año en que fué introducida por el Doctor Ramón Comellas, un médico distinguido y profesor de España, que en ese tiempo se asoció con el Dr. Julián González, estando ubicada su primera Oficina en la Calle de la Caoba N.º 13.

En 1852, tanto Comellas como González, hicieron un viaje a Europa, habiendo

regresado a México solo González al año siguiente, mucho mejor preparado para abrir nuevas oficinas para practicar la Homeopatía. Lo que hizo en el N.º 12 de la Calle del Coliseo, asociándose con el Doctor Rafael D. Gollado, quien se había dedicado tanto a nuestro método de curar, que formó con todo éxito una práctica homeopática. Poco después hicieron su primer intento de establecer un Hospital, basado en principios homeopáticos, en el pueblo de Dolores, lugar notable en la historia del país. Este Hospital estaba exclusivamente bajo la supervisión del Doctor D. Gollado, pero era el Doctor González solamente quien cubría todos los gastos en beneficio del público, y en el objeto de demostrar la superioridad del nuevo método curativo comparado con la antigua escuela de los contrarios, siendo el resultado del mismo muy satisfactorio, pero el Hospital no duró mucho tiempo, de-

bido principalmente a la falta de fondos.

El Doctor González cambió después sus oficinas a la Calle de Batallas N.º 9, donde estuvo asociado con el Doctor Graph, un homeó-

Pasa a la página 4

Algunos Alópatas hacen menoscabo del prestigio de distinguidos Homeópatas

PORTICO 1943 - 1944

¡Ya pifan los corceles en actitud de espera!
¡En los frenos vibrantes, la temblorosa espuma!
¡Cabalgaré sus ancas irguiendo al sol la pluma,
hacia remotas cimas, en la precoz carrera!

¡En los ijares de oro la alucinante hoguera
consumirá a la tarde, la níquelada bruma!
¡Y encenderé las crenchas con la elegancia suma
de los felibres aptos para embrazar la esfera!

¡Ya pifan los corceles de ensortijadas crines,
con las orejas listas a las primeras notas
que arrancará a las cumbres la voz de mis clarines!

¡Arrojaré a los antros del Mundo la cutella!
¡Y a las postres lumbres de los cajales, rotas,
esparcirá las brumas mi solitaria estrella!

RAÚL VILLALÓN MONTERO

Se honran en desenvuelta campaña que no solamente cubre a elementos de la Homeopatía en Costa Rica, sino que se extiende al ejercicio mismo de la Ciencia Hahnemanniana en otros países

Además de otro documento oficial que reproducimos, van a continuación conceptos de una carta en que los Homeópatas de Colombia sientan enérgica protesta por la campaña a muerte y sin cuartel, emprendida por nuestros irreconciliables enemigos de la Contraria Escuela, en menoscabo del prestigio profesional de algunos de nuestros colegas.

Extractamos de esta carta, los siguientes párrafos: «Hemos recibido las comunicaciones oficiales y parti-

Pasa a la 4ª página

Para el Señor "I. B. C."

En «Diario de Costa Rica» del 5 de Diciembre ppdo., un desconocido publica una gaceta en que se nos alude, para decir que, nuestra campaña de hidalguía profesional y nuestros documentos emanados de los propios Archivos de la Secretaría de Salubridad Pública, DANDO A CONOCER A UN IMPOSTOR DE LA CONTRARIA ESCUELA, es una campaña pasional.

Aunque dispuestos a no contestar a quienes bajo el indigno anónimo se ocultan para referirse a nuestra labor, nos permitimos manifestarle al señor «I. B. C.» que todos nuestros cargos se encuentran, debidamente formulados y que nos hemos atrevido a la publicidad de ellos, porque estamos en capacidad de sostenerlos ante cualquier tribunal legal que se nos nombre.

Respecto a que hay que advertir que la Junta de Protección Social de San José, está integrada por elementos de prestigio moral e intelectual muy alto, sepa el muy moral anonimista, que una institución de tanta moral e intelectualidad, jamás recurre al inmoral anonimato, y que denuncias francamente presentadas ante autoridad competente, se contestan con la misma caballerosidad y franqueza, y a toda la luz del día, como lo hemos solicitado nosotros.

LA REDACCION

El título que va a concederse al Dr. don Clodomiro Picado es justo y edificante

Lo ha conquistado a través del estudio, sorprendiendo los secretos de la ciencia en bien de sus semejantes

Testimoniar a destacados hombres de ciencia y de letras el título de Benemérito, es señalar que los verdaderos benefactores de la sociedad reciben digna recompensa

Una nota de cordura y elevación de criterio significa el propósito enunciado recientemente de testimoniar a destacados hombres de ciencia y de letras el título de Benemérito, para así señalar que los verdaderos benefactores de la ciencia

reciben digna recompensa. No sólo la política ha de dar pie para alcanzar tan señalada distinción, pues hay altos intereses para la humanidad que reclaman la gratitud ciudadana.

En Costa Rica hemos olvidado el lugar que corres-

ponde al valor intrínseco nos vamos detrás de los oropeles de los que han vivido halagados las pasiones populares, sin dejar mucho de ellos nada de provechosa huella alguna luminosa en las páginas de la historia nacional.

Pasa a Pág. 4a.

El Hombre y la Libertad

COSTA ISCAR

Los hombres viven enjaulados por la ley de la doticidad, por la implacable convivencia. Lo cual puede aprobarse en cualquier ambiente de esclavitud, donde pierde la personalidad para convertirse en engranaje del sistema social. Pero siempre puede haber un incentivo que despierte los instintos vitales, que haga comprender al hombre su estado de postración. Este llamado a la libertad y a la acción no puede manifestarse más que como reactivo contra el ambiente de la monstruosa civilización que todas las clases padecen en más o en menos grado de comprensión y de sensibilidad. El hombre social está envenenado íntegramente, y en su estado febril puede tener momentos de lucidez, en que su naturaleza reclama la vida o expresamente el alijamiento de la corrupción en sus semejantes, para recrearse en una existencia sana, que le coloque de nuevo en estado saludable. Si se ven los variados aspectos de la naturaleza que corresponden al hombre, considerado biológicamente, nos peramos individualmente de las falsas necesidades que nos avivan y de lo poco que se precisa para subsistir a los niveles básicos de la existencia normal. Este es solo el punto de referencia, a que se enlaza todo el problema, concretándose al deseo de libertad, cuando éste se alijona a un hombre, a una colectividad o a un pueblo, conduce naturalmente a un estado de rebeldía, de frenesí, de expansión, en cuyo estado se rompen las invisibles cadenas de la civilización. Porque, como ya se ha dicho, y bueno repetirlo, la libertad no se pide, sino que se conquista, pero, cuidada con el primer impulso... Si

no es profundo, convincente y decidido, se puede caer de nuevo en el estado que se deplora cuando se abren los ojos a la luz. Aparecerá el amo, el látigo, la cadena, el omómodo imperio de la rutina, y el esclavo, con ansias de manumisión pero sin fuerza ni capacidad para resistir a los dictados de la disciplina social, volverá, sumiso, y resignado, a la férula que detesta, pero de la que no puede evadirse porque le falta el impulso para sobre pasar linderos mezquinos que señala la moral acomodaticia. El hábito, la obediencia a las costumbres, crean una segunda naturaleza, que es casi siempre más fuerte que la propia naturaleza de nuestros instintos evolutivos. Y esto lo pueden comprender también los amos, los dueños del mundo, los que se hacen la ilusión de poseer el poder y la fuerza para mandar, siendo así que ellos son también unos pobres esclavos de prejuicios, vicios y fantasmagorías. Pero el amo con la aureola de un falso prestigio, que le da su riqueza y su vanidad, viene a restablecer el respeto a las jerarquías y, aunque llegue a comprender el ansia contenida de sus siervos por la libertad, no vacilará en lo que cree su deber, y, en vez de unirse a sus subordinados, en esa exaltación espontánea de la vida presentida, dominando su deseo de darles la mano y danzar con ellos la ronda alegre de la vida renovada, haciéndose quizás violencia interior, vuelve a su propio casillero y restablece el orden de los hombres encadenados.

El miedo que aqueja a los hombres para quebrar sus grilletes no siempre es cobardía, sino defensa instintiva contra las facilidades de un estado social libertoida. El hombre comprende las enormes dificultades que se le ofrecen para luchar contra una situación permanente y vigilante de esclavitud y sabe, a veces por propia experiencia, y otras por observación del medio en que vive, que si la ilusión le hace concebir una liberación relativa, pronto le acecha otra mayor esclavitud... Y es porque el monstruo de la autoridad, cuyas múltiples cabezas no es necesario nombrar, extiende sus tentáculos autoritarios a todos los confines humanos, humea el peligro que constituyen los pocos insubmisos, mete las raíces en todas partes, lo mismo en los excusados que en los santuarios y organiza la caza del hombre que se evade o que desea fugarse de su celda, que se cierra a la vida.

Y es terriblemente trágica la tragedia del hombre que tiene un sólo impulso de liberación, para recaer enseguida en la realidad de su miserable y estropeada existencia. Tiene conciencia de que la esclavitud y la lucha despiadada acechan por doquiera al que vivió domesticado desde su infancia para más tarde ocupar un eslabón en la sociedad desequilibrada entre el éxito y la miseria.

Llegaremos con estas consideraciones a la afirmación de que la esclavitud social será eterna, como si fuera inseparable y fatal de la naturaleza humana?... ¡No!... Afirmaremos siempre el valor del hombre evolucionado, y que su liberación depende de su comprensión, es decir, que no la puede recibir del exterior, sino que nace y se afirma en su fuero interno, que es lo que se llama consociencia.

Por encima del fatalismo económico, que rige a las clases sociales, hay siempre el valor permanente de la inteligencia coordinada. Cuando se posee este valor, se posee un tesoro que más se acrecienta cuanto más se gasta. Se llega a la comprensión, cada vez más aguda y más profunda, y así ya no se sufre por lo que no depende de nosotros mismos: la riqueza, los honores, las jerarquías, todo lo que satisface y ambiciona el imperio de la democracia, pura bambolla para el verdadero filósofo. En cualquier estado el hombre es libre cuando es libre en su propia conciencia y es indiferente a los halagos exteriores, que son los que le esclavizan. El hombre que adquiere este horizonte vital, jamás podrá sentirse obediente, sumiso y esclavo de lo que detesta, sino que se considerará prisionero forzado, siempre en constante rebeldía contra el medio avasallador en que le toca vivir. Pero sucede que la inmensa mayoría, que forma el conglomerado social está movida por la ambición de riqueza y de dominio y tiene un instinto rampante, aunque su actitud permanente es la de arrastrarse. Casi todos consideran su independencia y su liberación como un escalonamiento hacia la cumbre de su egolatría, impertándeles poco o nada que cada eslabón represente la miseria, la sumisión y el sufrimiento de los

que quedan debajo. Y así llega a aceptarse como premiado triunfo la audacia, pero no como hombría para arrostrar una lógica defensa individual, sino como una adaptación canallesca, un sometimiento, sin escrúpulos, a las normas que rigen la civilización moribunda a que asistimos. Los que están imbuidos por ansias conquistadoras afirman que el hombre, para ser tal, debe vivir peligrosamente. ¡Pérdido espejuelo en que caen los incautos envenenados! ¡Solemnem mentira en que se mantienen los falsos prestigios sociales!

En tiempos que se llamaban normales, el individuo de cualquier clase ya vivía peligrosamente, pues una sociedad mantenida en la explotación del hombre por el hombre, en el despojo, en el crimen legal, en la organización de la violencia, es permanentemente peligrosa desde su base hasta su cima... Pero hoy, ante el derrumbe general, ante las atrocidades de una sociedad crótica, indigestada de autoridad y de leyes, resulta una burla sangrienta, un tremendo sarcasmo, predicar, como medida de emancipación del hombre, el tono peligroso de su existencia. No es preciso ser un sabio para comprender que existen todos los medios, hasta los más superfluos, para que el hombre, como especie, descanse, por fin, de la lucha por la vida, que hoy día, científicamente no tiene sentido. Pero parece cualidad eterna que el hombre busque siempre los caminos más difíciles y enrevesados de peligros, y que construya las armas que, a la postre lo aniquilarán.

Como se verá, un problema se enlaza con otros muchos. Todos quedan con su interrogante, y cada hombre pretende resolverlos a su modo. Pero lo esencial es simplificar la vida, desarmar al hombre de su violencia para que ejerza la función de pensar armónicamente. Pero, por encima de toda moralidad, debe colocarse la conducta individual. Que el hombre viva dignamente en cualquier situación, que no se complique sintiéndose cómplice, de una sociedad decadente, que razone... Mas para lograr esta posición mental hay que ir contra los intereses creados y contra las falsas necesidades. Hay que despojarse de muchos hábitos perniciosos para poder aspirar a vivir más libres y bellamente. Esta es una labor diaria, de constante reacción contra la prostitución del medio social, labor callada y constructiva, paciente y eficaz, que no admite estridencias ni gestos inútiles.

SALON BAR

Petit TRIANON

CAFE - Chocolates - CENAS

Avenida Central Teléfono 3918

Tienda y Almacén

DE

RAMON HONSANY & Co.

Costado Este del Banco de Costa Rica

TELEFONO 4672

PULPERIA

La Maravilla

de Bonifacio Galarza

Plé de Cuesta de Moras - Teléfono 3120

Rodrigo Padilla

SU SASTRERIA DE MODA

Vestidos confeccionados con los mejores materiales y casimires

25 varas al Norte del Edificio Astorga

Esquina San Martín y Estudiantes.

TELEFONO 4628

Maderas

Para todos los usos en las mejores calidades en el

Depósito de MADERAS

ENRIQUE GOMEZ & Co.

125 varas al Sur de la Botica La Violeta

Teléfono 3396

Compra y Venta de BRILLANTES

Santiago Monge Barahona

Mercado Central, San José

De la Botica La Violeta 25 varas al Norte

NECESITA UD. MADERAS? CALIDAD? ECONOMIA?

VISITE EL DEPÓSITO DE MADERAS

EL MAR

de Sidney Strasburger

Ahora en su nuevo local 250 varas al Este de la Clínica Bíblica - Avenida Sarmiento

Lea todos los meses

Orientación Nacional

EL PROBLEMA SOCIAL DE LA LEPROA

Dr. JULIO BEJARANO

La lepra es una enfermedad infecciosa, crónica, cuyo germen causal descubierto por Hansen, en 1864 pertenece al género *Mycobacterium* de Lehmann Neumann. Presenta caracteres morfológicos y aptencias colorantes que recuerdan mucho las del bacilo tuberculoso, hasta el punto de que han podido en algunos casos originarse confusiones. Sin embargo, la cantidad extraordinaria con que suelen aparecer en las lesiones leprosas los bacilos de Hansen, su agrupación característica y su falta de poder patógeno para animales que como el cobaya, son muy receptibles a la infección tuberculosa, permiten diferenciar con relativa facilidad uno y otro germen.

Existen también métodos fundamentales entre el bacilo de la lepra y el de la tuberculosis que reside en su diferente comportamiento en los cultivos. El bacilo tuberculoso se cultiva con facilidad en medios apropiados. El bacilo de Hansen no ha sido cultivado hasta la fecha actual por lo menos en serie, a pesar de que numerosos autores pretenden haberlo conseguido en estos últimos tiempos. Citemos entre los últimos intentos no definitivos, el realizado en España por Such, empleando un medio especial que contenía, entre otros elementos, jugo de naranja, extracto de placenta y huevo. Desde luego en este intento de Such, como en otros muchos realizados por diversos autores, las inoculaciones demuestran que no se trata de bacilos tuberculosos, pero, sin embargo, los gérmenes cultivados no crecen en los pasajes sucesivos o resemebras y si lo hacen pierden algunos de sus caracteres morfológicos o tintoriales.

Por nuestra parte, hace mucho tiempo que, utilizando el medio el huevo recomendado por Bearecka para el cultivo del bacilo tuberculoso, realizamos siempre del líquido de las flictemas de varios casos de pénfigo leproso, sin conseguir el menor resultado.

Con todos estos hechos se puede afirmar que, aun cuando las investigaciones modernamente emprendidas suponen un considerable avance para lograr el cultivo definitivo del bacilo, éste no se ha logrado todavía de un modo sistemático como sucede con otros gérmenes cultivables.

Uno de los problemas más interesantes desde el punto de vista social, en lo que a la lepra se refiere, es la posibilidad del contagio. Para el profano, la lepra viene siendo considerada desde la antigüedad como el prototipo de las enfermedades contagiosas. Descontando que en los textos antiguos la palabra lepra se emplea para designar

enfermedades distintas de la que nos ocupa, resulta indudable que la verdadera lepra era tenida por afección extraordinariamente contagiosa. Este criterio de contagiosidad de la lepra persiste durante toda la Edad Media y explica las severas medidas de represión tomadas contra los leprosos que eran considerados como seres de una extraordinaria peligrosidad. Recuérdese que a los individuos atacados de lepra se les obligaba a caminar agitando constantemente una campanilla que prevenía a los habitantes sanos del paso del leproso. El tipo de leprosería, o mejor de albergues de leprosos durante toda esta época, era completamente identificable con el régimen carcelario más severo. Por desgracia, este concepto y estas medidas, explicable en los tiempos medioevales, han venido persistiendo, casi hasta nuestros días, por el equivocado criterio que, respecto a la contagiosidad de la lepra sostienen los profanos e incluso algunos médicos.

Sin embargo, revisando la literatura de todos los tiempos sobre lo contagiosidad de la lepra, puede observarse que el criterio ha variado extraordinariamente hasta el punto de que en determinados momentos sobre todo a fines del siglo diecinueve, llegó a creerse que la lepra era más bien una enfermedad que se transmitía por herencia que por contagio. Esta teoría de la transmisión hereditaria de la lepra ha sido sostenida, hasta fecha relativamente reciente por un leprólogo español, Gil Casares, que negaba también la posibilidad del contagio.

Ciertas experiencias sobradamente conocidas de los leprólogos de todos los países, inducían también a creer en la no contagiosidad de la lepra. Las inoculaciones experimentales sobre el hombre, algunas de las cuales alcanzaron cierta resonancia, incitaban también a creer en la imposibilidad o por lo menos en la gran dificultad del contagio de la lepra. Es muy conocido el caso de Danielson, que realizó en sí mismo inoculaciones con material virulento procedente de leprosos en actividad sin que se pudiesen apreciar mediante observaciones largo tiempo prolongadas, síntomas ni siquiera sospechosos de contagio. Algunas otras inoculaciones al hombre, que también han alcanzado una gran difusión, parecían suministrar resultados positivos, pero, sin embargo, sometidas a una revisión rigurosamente científica, hablan de interpretarse como datos muy poco convincentes. Así resulta del estudio de la famosa inoculación realizada por Arling sobre un reo de muerte, al que se le conmutó la pena capital por prestarse a la inoculación. Después de un período de incubación bastante prolongado, este individuo presentó en la región inoculada y en las zonas próximas unos nódulos con alteraciones sensitivas que podían interpretarse como típicos nódulos leprosos. Sin embargo, un estudio detenido de los antecedentes familiares y personales del sujeto inoculado hacían suponer como muy probable la existencia anterior de una infección leprosa a la cual podían referirse los síntomas observados, con mayor verosimilitud que al resultado de la inoculación.

El problema del contagio de la lepra se plantea en sus verdaderos términos si se tiene en cuenta la inexactitud de las dos tendencias extremas que de un modo alternativo han ido imperando en la opinión médica. La lepra como enfermedad infecciosa es sin ninguna duda susceptible de contagio, aún cuando no esté dotado ni mucho menos del poder de contagiosidad que para médicos y profanos ha sido artículo de fe durante muchos años. Es un hecho evidente que resulta muy difícil, cuando se procede con crítica severa, demostrando el contagio de persona a persona, pero esta dificultad ha sido superada en bastantes ocasiones de modo que no deja lugar a dudas. En nuestro país, el profesor Azúa, primero, y más tarde Covisa y nosotros mismos, hemos podido estudiar casos en los que el contagio era evidente y en los que la fuente de contagio pudo ser perfectamente conocida. Frente a ésto, es cierto que la observación diaria demuestra que muchas personas que están en convivencia habitual con leprosos de todo género, y entre ellas citaremos a médicos, enfermeras religiosas, etc., son excepcionalmente víctimas del contagio.

Enfocada la cuestión desde un punto de vista objetivo y científico, el criterio que debe imperar en la actualidad es el siguiente: La lepra es enfermedad evidentemente contagiosa pero para cuya transmisión se necesitan condiciones especiales, que dependen del individuo, es decir, que constituyen una especie de estado receptivo, cuya ínfima naturaleza desconocemos.

Aparte estas condiciones individuales son también rigurosamente necesarias unas condiciones ambientales que influyen de un modo decisivo no solamente en la transmisión de la lepra a personas sanas, sino también en la evolución de la enfermedad. Es conocido el hecho de su traslado a zonas donde la endemia leprosa no existe, es decir, sustrayéndoles a este «ambiente leproso», del que acabamos de hablar y que tan necesario es para la transmisión y para la evolución de la enfermedad.

Por otra parte constituye una grave falta el enjiciarse como análogos, desde el punto de vista del contagio, todos los casos de lepra. Mas tarde hablaremos de las formas clínicas de la enfermedad, pero se puede anticipar que las formas básicas o fundamentales son dos: la lepra cutánea y la nerviosa.

Para las posibilidades de contagio, la única forma que desde un punto de vista práctico hay que tomar en consideración es la forma cutánea, sobre todo cuando las lesiones están ulceradas o abiertas, en cuyo caso se proyectan al exterior cantidades inverosímiles de bacilos que hacen evidentemente peligrosa la coexistencia del enfermo con personas sanas. Pero frente a estos casos existen los de la lepra nerviosa, en que la sintomología se reduce a procesos de atrofia muscular de la localización variada, y aquellos otros casos de lepra llamada abortiva o monomorfía, de la que más tarde hablaremos, en los que toda la sintomología del leproso se reduce, por ejemplo, a una alteración limitada del pigmento cutáneo y que permanecen en esta forma esfacionaria durante varios años y a veces durante toda la vida del leproso, que puede morir de una enfermedad intercurrente que ninguna relación tenga con la lepra. Todos estos casos de lepra nerviosa y de lepra monomorfía, son prácticamente despreciables desde el punto de vista de la posibilidad del contagio.

La experiencia hospitalaria demuestra, también, la dificultad de contagio de la lepra, puesto que es bien sabido que, en ciertos establecimientos hospitalarios, han podido convivir, durante muchos años, los enfermos leprosos con otros de distinta categoría sin que se haya podido evidenciar un caso seguro de contagio.

En resumen, para establecer de un modo eficaz la lucha contra la lepra, habrá que tener en cuenta cuanto llevamos dicho respecto a las distintas posibilidades de contagio, según la forma de lepra de que se trate. Otros habrán de insistir sobre este punto al tratar de la profilaxis y de la organización de las leproserías en general.

ANTONIO URBANO MOYA

“El Gremio”

Teléfono 2157 — Apartado 480

ABARROTÉS AL POR MAYOR

San José, Costa Rica

JARDINERIA

Costa Rica

50 varas al Oeste de la Botica Astorga

TELEFONO 2499

Precios los más bajos. Trabajos los más artísticos

JUAN FELIX ACUÑA M.

MUEBLERIA

Enrique Gómez & Cía.

TELEFONO 5634

Es la única que le vende, cambia, compra y le alquila muebles

150 varas al Oeste del Teatro América. Av. Central
Recuerde nuestro Teléfono 5634

Laboratorio Clínico de Análisis Médicos

Lic. Manuel J. Grillo hijo

Químico, Clínico y Bacteriólogo

Profesor de Análisis Clínicos y Bacteriología de la Escuela de Farmacia

Apartado 92 — San José, C. R. — Teléfono 5097

CANTINA

La Martinica

De H. TRABADO B.

Surtido completo en LICORES del PAIS

Avenida San Martín con Calle 10 — San José

Almacén LUIS OLLÉ

IMPORTACION DIRECTA

Abarrotés, Vinos, Licores, etc.

Ventas al por mayor

Teléfonos 4596 - 3227 - Apartado 443

Frente al Costado Oeste del

Banco Nacional de Costa Rica

Algunos Alópa...

De cómo la Ho...

...de la Pág.
...mismo de la profesión
...Colombia. Y como us-
...desean, con justa ra-
...que el Consejo Colom-
...ano intervenga para de-
...autorizar las aseveraciones
...riodísticas, inspiradas por
...os cejosos elementos de
...uestra causa, la Corp ra-
...ón ha estimado del caso
...tender convenientemente la
...olicitud, la que por el mo-
...mento se lleva a cabo con la
...ertificación que enviamos,
...la encaminada a la luz de
...as leyes y de los decretos
...que en ellas se citan a fin
...de desmentir las torpes en-
...unaciones de quienes desco-
...nocen las bases legales so-
...bre las que descansamos,
...reclamamos la verdad y es-
...as pueden ser vistas por
...os interesados, que de ha-
...berlas conocido muy dife-
...rente hubiera sido su forma
...de hablar, escribir y de ac-
...tuar. La verdad es una e-
...n divisible, cualquiera que
...sean los labios que la pro-
...clamen, que lo que asegura
...el Consejo Nacional Homeo-
...pático de Colombia, en la
...certificación anterior dada,
...está respaldado por las citas
...legales que en ella se ha-
...cen y que quien se oponga
...a la verdad demostrada,
...se tal, está obligado a pre-
...sentar las pruebas en con-
...trario; v. g., nosotros
...garantizamos que Costa Rica
...una República Constitucio-
...nal, lo cual es evidente
...en la sola lectura de su
...Carta Fundamental, circuns-
...tancia ésta que nos revela

Viene de la Pág.
...pata inteligente y verdadero
...venido de Alemania. A prin-
...cipios del año 1837, esco-
...gieron un edificio mejor
...acondicionado en la Calle
...de San Francisco N° 13,
...donde se abrió la primera
...Farmacia y Dispensario. Ne-
...cesariamente que esto ocu-
...sionó gran sensación entre
...los médicos alópatas, que no
...estuvieron contentos hasta
...que, obligaron al Doctor
...González a cerrar su esta-
...blecimiento, valiéndose de
...toda clase de arbitrarieda-
...des. Entonces empezó la
...guerra por la prensa, que
...fue sostenida victoriosamen-
...te por el Doctor González,
...como puede apreclarse en
...su refutación de los artícu-
...los publicados por su prin-
...cipal contricante, el Doctor
...Gallardo, bajo el título de
...«La Literatura Médica y
...Homeopática». Esta polémica
...fue resuelta por el Gobi-
...erno del Presidente Beni-
...to Juárez, quien dió toda la
...protección necesaria al Do-
...ctor González, permitiéndole
...desde luego abrir otra vez
...su establecimiento, y desde
...entonces la Homeopatía ha
...ido progresando rápidamen-
...te por todo el país, no ha-
...biendo encontrado más se-
...rias dificultades o tropiezos.
...Muchos de los médicos
...alópatas recibieron luego
...clase de Homeopatía. Uno
...de los más distinguidos pro-
...fesores de la Escuela Médi-
...ca Nacional de Puebla, el
...Doctor Marchena, fué uno
...de los primeros en aquel Es-
...tado que se interesó por es-
...tudiar nuestra Doctrina para
...practicar la verdadera Ho-
...meopatía. Poco después de
...su muerte el Estado publicó
...un decreto estableciendo en
...el referido Colegio una cla-
...se especial para enseñar la
...nueva ciencia y una de las
...principales aulas del Hospi-
...tal fué asignada para Lec-
...turas Clínicas.
...Como no recuerdo bien to-
...dos los nombres de los que
...practicaban la Homeopatía
...en México, solamente men-
...tionaré los de aquellos que
...eran conocidos por el públi-
...co: Señores Manuel Echáve-

rri, José Antonio Martínez,
Pablo Fuentes y Herrera,
Jaime Pulg, Francisco Ro-
jas, Pascual Bielsa, Guille-
rmo Hay, Pablo Birona, Juan
de Dios de las Cuevas, Al-
berto Salinas, Antonio Me-
dina, Max Madariaga Fran-
cisco Aguilar, Manuel Ome-
des de Biela, Linael Tala-
vera, de Orizaba, S. Sanfe-

lieu, de Veracruz, y Rafael
Miranda del Estado de Hi-
dalgo.
Muchos otros se distin-
guieron en su práctica ho-
meopática con todo éxito,
habiendo fallecido varios de
ellos, cuya pérdida fué hon-
damente sentida por la pro-
fesión y por el público en
general.

Sr. don Alfredo Carazo S.
Tenga la bondad de pasar por nues-
tras oficinas, para una consulta perso-
nal que mucho le interesa.
La Redacción.

Voces Amigas..

Viene de la página 1
positivo interés dentro del ramo científico en que han com-
prometido sus energías mentales, aparece a la luz del día.
¿Quiénes le agradecerán más, los que lo comprenden, o
los que no lo comprenden? Entiende el que esto escribe,
que sus compañeros y colegas, son contestes con el sen-
tir y pensar con el que se ha echado a cuestras la cruz
de esa labor. Pasó la época de los cirineos y una cruz; en
la hora presente, se lleva entre todos los que tienen un
mismo credo. En la época de Jesús posiblemente no se
comprendía ese principio y sus admiradores huyeron
mientras aparecía un sólo mártir.

Su actuación es fundamental, para las finalidades de
una ciencia tan seria y de tanta trascendencia como es la
Homeopatía. Y si es fundamental, necesita sostenimien-
to. Deben cooperar todos los que son soldados bajo la
bandera de Hahnemann, y en consecuencia, debe ser res-
paldada con el pensamiento escrito, con la propaganda
y con la ayuda material de todos.

Ahora bien, el egoísmo no construye; destruye. El
egoísmo no sabe agradecer: censura sin saber lo que hace.

Pero si el egoísmo que ha de estrujar viene de la cofra-
día, malo. Si viene de los que no comprenden su actuación,
de los que ignoran, es explicable: no hay comprensión.
Mas, habrá que admitir que la incompreensión pasa por
alto esto o aquello por lo mismo que ignora qué es esto o
qué es aquello. A la incompreensión ni se le exige ni se le
pide: se le enseña. La propaganda desde este punto de
vista es pedagógica.

Vamos lo que es el egoísmo en sí. Nace de la en-
vidia; ésta pertenece a los que comprenden, pero que quie-
ren ser sólo ellos.

Pienso que la digna labor que se ha impuesto, es
digna de todos los elogios; es digna de que sus compañe-
ros coloquen a su ciencia y con ella a él, en el plano supe-
rior que merecen.

El ambiente en Costa Rica es negativo a todos los
afines de la ciencia y del arte: no se abre fácilmente a las
llamadas que le hace el progreso a cualesquiera de los ra-
mos del conocimiento. Corresponde a los cruzados de la
ciencia no amodorrarse si es que en verdad pretenden
abrirle campo propicio a la Homeopatía. Han de congre-
garse todos al pie de la bandera que tan en alto miro.
Digan, pues, su evangelio sin miedo; abierta la mirada al
horizonte límite que llena de lamentos la humanidad en-
ferma. H. bien claro, sin pensar para sí, pensando única-
mente para los demás. Toda ciencia es un evangelio y los
evangelios hay que predicarlos. Prediquen su evangelio,
y cooperen con él, para que la prédica fructifique en más
sacerdotes de ese evangelio.

DOUGLAS G. DE FORD
PAN especial para familias
Para mayor comodidad ofrezco servicio a domicilio
Panadería ESPIGA DE ORO
No se olvide del Teléfono 4470
J. Aguilar Esquivel Hnos.
IMPORTADORES
San José - Puntarenas
Teléfonos 2273 - 3305

El título que...

Viene de la página 1

Algunos títulos como el
citado arriba, otorgados des-
de el despertar a nuestra vi-
da independiente, en cir-
cunstancias especiales, han
ido esfumándose en la con-
ciencia nacional al extremo
de que sólo quedan ya en las
apolilladas páginas de la co-
lección de leyes. El único
motivo para conocerlos fue el
privilegio de los favorecidos
a otorgar bendiciones a tra-
vés del presupuesto. Y se
ha llegado a tal extremo que
uno de los agradados, el
Lic. don Ricardo Jiménez
Oreamuno, ha protestado
públicamente del b. merit z
go que le dispensara la Cá-
mara, sin que ésta hubiera
salido todavía del descon-
cierto que produjera la inus-
itada actitud del citado ex-
Presidente.

Clodomiro Picado es justo
y edificante. El lo ha con-
quistado a través del estu-
dio, sorprendiendo los secre-
tos de la ciencia en bien de
sus semejantes.
Poco a poco va la Patria
despertado de su letargo,
para honrar a quien honor
merece. Otros nombres de
prestigio y distinción, irán
poco a poco alcanzando la
gratitud de sus concludada-
nos. La vida pasada tiene
mucho noble que ofrecer a
la generación actual; y
cuando haya días más ser-
enos, corresponderá a los
hombres de estudio presen-
tar los valores que han de
recibir el reconocimiento en-
tusiasta de la nación.
RICARDO JINESTA MUÑOZ

El premio que ahora va
a concederse al doctor don

PARAGUERIA
REGO
Costado Este de la Iglesia La Merced
Teléfono 3289

Rafael E. Roig V.
Ingeniero
Copias heliográficas y todo trabajo de
Ingeniería
Apartado 523 - Teléfonos: 3201 y 2929
San José de Costa Rica, C. A.

JULIO HERRERA Hnos. S. A.
Alajuela Puntarenas
TELÉFONO 12 APARTADO 150
TELÉFONO 144 APARTADO 55

Abarrotes en general
FABRICA DE REFRESCOS
Fábrica de Café Molido

Autoridades...

Viene de la página 1

membros del Consejo y bajo
la dirección de estos.
Cuarto: Que en el mismo
caso de los nacionales, se
encuentran los extranjeros
que han recibido diplomas
del Consejo, mediante, tam-
bien la formalidad, común
de presentar tesis y de sos-
tener el correspondiente
examen de grado.
Quinto: Que el Consejo
está incorporado a las ins-
tituciones de la República,
en virtud de la personería
jurídica de que goza con-
forme resolución expresa
del poder Ejecutivo; y,
Sexto: Que el «Consejo
Nacional Homeopático de
Costa Rica» está afiliado
al «Consejo Nacional Ho-
meopático de Colombia»,
bajo cuyo patrocinio se en-
cuentra y, como éste, goza
de las corrientes prerrogati-
vas dentro del seno de la
Conferencia Homeopática
Internacional.

Dado en Bogotá, etc.
Con los sellos de estilo
autentican y afirman este
documento conforme a la
ley, Dr. Antonio María Pra-
dilla, Gobernador de Cun-
dinamarca, Bogotá y Pre-
sidente de la Junta Centrai
de Títulos Médicos.—Dr.
Helí Rodríguez, Ministro

de Gobernación de la Re-
pública y Dr. Alfonso Gon-
zález Hernández, Secretario
de Relaciones Exteriores.
Lea todos los meses
Orientación Nacional